

*SOCIEDAD IBEROAMERICANA
DE ESTUDIOS NUMISMÁTICOS*

NVMISMA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

M A D R I D



SEPARATA

Año XXXII
Núms. 177-179

Julio - Diciembre
1982

Hallazgos numismáticos en la provincia de Cádiz. Un bronce incuso de época constantiniana

Por Almudena Domínguez Arranz

EL objeto de las presentes líneas es dar a conocer cuatro piezas de bronce, procedentes de una colección numismática formada en Cádiz a partir de hallazgos realizados localmente, en este caso, del Campo de Gibraltar (sin que podamos concretar más sobre el lugar exacto y condiciones de su descubrimiento), zona que está aportando abundantes hallazgos de monedas que, desgraciadamente, se están dispersando por diversas colecciones particulares. Se trata de dos monedas hispanocartaginesas, un as de Oset y un bronce constantiniano (1).

Las dos piezas hispanocartaginesas son de un estilo muy tosco y pertenecen a las últimas emisiones de los Bárcidas en Hispania. En la primera de ellas (Fig. 1) se puede observar la característica cabeza femenina en anverso, de clara influencia cartaginesa, y busto de caballo en reverso, realizados ambos con un estilo artístico muy bárbaro, fruto de una situación de necesidad por estado de guerra. Si se sigue la ordenación cronológica por tipos, establecida por L. Villaronga, cabría situarla hacia el año 221 a. de C., coincidiendo con el momento en que Aníbal está al mando de las tropas cartaginesas en Hispania. (Peso, 4,12 gr.; módulo, 19,5 milímetros; ↘; mala conservación; Villaronga, 205.)

La segunda moneda corresponde a una emisión cronológicamente posterior, entre los años 214 y 212 a. de C., cuando, tras la partida de Aníbal a Italia, quedan

(1) De la colección J. A. MATAS. Las obras a las que se hace alusión en el texto son: VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979; VIVES, A.: *La moneda Hispánica*, Madrid, 1924, y SUTHERLAND, C. H. V.; CARSON, R. A. G., *Roman Imperial Coinage*, vol. VII, London, 1966, reprint 1972.

sus generales al mando de las tropas; supone, pues, el final de las acuñaciones de los Bárcidas en Hispania, coincidiendo con un cambio de patrón metrológico (8/9 a 10/11 gr.) paralelo al que se da en otros lugares del Mediterráneo occidental (Figura 2). Esta pieza muestra en el anverso una cabeza varonil imberbe que recuerda ya muy poco a los excelentes anversos de las primeras emisiones de plata, y en el reverso, el característico y reiterado caballo parado con palma detrás. (Peso, 11,27 gramos; módulo, 24 mm.; ↑; mala conservación; Villaronga, 212.)

Ambas monedas, como todas las acuñaciones hispanocartaginesas, son anepígrafas, solamente una emisión presenta letras fenicias.

De la ceca de Oset, que se viene localizando por San Juan de Aznalfarache, localidad de la vecina provincia sevillana, tenemos un as de pequeño módulo, perteneciente a las últimas emisiones de la ceca, que se sitúan en el siglo I a. de C. Estas repiten los tipos iniciales de cabeza varonil en anverso y el clásico genio o figura, en pie, sosteniendo un racimo de uvas en reverso, cambia la leyenda de la ceca, que en estas emisiones va colocada en el anverso, delante de la cabeza. (Peso, 7,66 gramos; módulo, 23,5 mm.; ↑; mala conservación; similar a Vives, CXI-8.) (Figura 3.)

Finalmente, la pieza más interesante, por lo que supone de rareza numismática, es un bronce de época constantiniana, que presenta la particularidad, no muy frecuente en el mundo romano, de carecer de errores de acuñación suelen estar supeditadas, más que otras, en un estado de conservación similar al intercambio comercial, lo que priva con frecuencia a los investigadores de la numismática de conocer el contexto de su hallazgo y, por lo mismo, limita la información histórica y económica que de ellas podría extraerse. Por suerte, en nuestro caso, y como ya hemos indicado más arriba, conocemos al menos el área de su descubrimiento. Presenta unas condiciones de conservación pésimas, como casi todas las de la época; su poco grosor y escaso relieve ha motivado que en el anverso apenas sea legible el negativo del cuño del reverso, en el cual aparece escrito VOTIS V en tres líneas y debajo, sin separación de línea, T A, símbolos de la ceca, rodeado todo de la leyenda CAESARVM NOSTRORVM. Pertenece, pues, a una emisión de la *tertia officina* de la ceca de Arelatum, que fue la que inicialmente se hizo cargo de las primeras series de acuñaciones de Licinio y Crispo, en la conmemoración que cada cinco años se hacía de los *vota* de los césares en las dos casas imperiales. A esta acuñación debe asignársele una cronología entre el 1 de marzo del 321 y la misma fecha del año siguiente. (Peso, 2,12 gr.; módulo, 18,5 mm; mala conservación; Sutherland-Carson, p. 257, núm. 211.) (Fig. 4.)

